

INFORME TÉCNICO EJECUTIVO
ERFEN Nro. 005-2026

Guayaquil, 6 de agosto de 2026

En las instalaciones del Instituto Oceanográfico y Antártico de la Armada (INOCAR), se reunieron los representantes de las instituciones que conforman el **Comité Nacional para el Estudio Regional del Fenómeno El Niño (CN-ERFEN)**, con el propósito de evaluar la información oceánica, atmosférica, meteorológica, hidrológica y biológica actualizada durante los últimos quince días, así como analizar las perspectivas de evolución del evento El Niño y sus posibles manifestaciones en el territorio ecuatoriano.

A escala del Pacífico tropical, las anomalías semanales de la temperatura superficial del mar alcanzaron valores máximos aproximados de 2,3 °C en la región Niño 3.4 y 4,1 °C en la región Niño 1+2. Estos registros confirman que el océano permanece considerablemente más cálido de lo normal y evidencian la persistencia y el fortalecimiento de las condiciones asociadas con El Niño.

En el Pacífico ecuatorial oriental y frente a la costa ecuatoriana, durante julio, la surgencia costera se mantuvo débil. Como resultado, la estructura térmica del océano continúa perturbada, con la isoterma de 20 °C y la termoclina profundizada. Asimismo, se observó que las aguas cálidas ocupan una extensión significativamente mayor a la esperada para esta época del año.

Durante los primeros días de agosto se observó un ligero fortalecimiento de los vientos favorables para la surgencia al norte del Perú. Esta variación comienza a reflejarse en cambios moderados de la estructura térmica registrada por el INOCAR aproximadamente a diez millas frente a La Libertad y Manta; sin embargo, todavía no constituye una recuperación sostenida ni suficiente para modificar de manera generalizada las condiciones oceánicas cálidas existentes. Frente a Esmeraldas, las condiciones permanecieron relativamente similares a los meses previos.

En la franja costera ecuatoriana, la temperatura superficial del mar se mantuvo entre 26 y 28 °C, con anomalía de hasta +4°C en varios sectores. El nivel medio del mar presentó anomalías cercanas a +30 cm en las estaciones costeras y +17 cm en el área oceánica, calculadas respecto de sus correspondientes referencias verticales. Este incremento se relaciona principalmente con la expansión térmica del agua y con la mayor acumulación de aguas cálidas en la región.

En cuanto a las condiciones químicas y biológicas del océano, se observó una menor disponibilidad de nutrientes en las capas superficiales. Este comportamiento es consistente con el calentamiento y la mayor estabilidad de la columna de agua, que limitan el ascenso de aguas subsuperficiales ricas en nutrientes. Pese a esta disminución, se mantienen las aguas productivas, aunque sin la recuperación estacional.

Durante julio, los flujos anómalos de humedad provenientes del norte y el tránsito de la Oscilación Madden-Julian favorecieron condiciones atmosféricas propicias para la formación de nubosidad. Al interactuar con temperaturas del mar superiores a lo normal frente a la costa ecuatoriana, aumentó

la disponibilidad de humedad y energía, contribuyendo a que las precipitaciones alcanzaran acumulados sobre lo normal en el norte y el interior de la región Litoral. En contraste, en el centro y sur del Litoral las precipitaciones se mantuvieron por debajo de lo habitual. Esta interacción explica que se hayan presentado lluvias fuera del comportamiento más frecuente de la época seca, sin que ello represente todavía el inicio generalizado de la temporada lluviosa.

En la región Interandina predominó la influencia de masas de aire seco, con bajo contenido de humedad, cielos poco nublados y elevada radiación solar. Como resultado, las precipitaciones se mantuvieron bajo lo normal en la Sierra centro y norte, mientras que en el sur variaron entre normales y sobre lo normal. En la región Amazónica, las precipitaciones se ubicaron entre normales y bajo lo normal; en la región Insular, entre normales y sobre lo normal.

Durante julio, se observó una disminución importante tanto en el número de eventos hidrometeorológicos y sus impactos, en comparación con los primeros meses del año. En este mes se registraron 27 eventos que afectaron a 988 personas. Esmeraldas concentró la mayor incidencia, con ocho eventos y 787 personas afectadas.

Con base en el seguimiento de los indicadores oceánicos y atmosféricos, se mantiene vigente el estado de aviso de El Niño Activo, debido a que el IEFEN continúa registrando valores dentro del intervalo correspondiente a esta condición y las anomalías previstas en las regiones Niño 3.4 y Niño 1+2 permanecen por encima de los umbrales establecidos en el protocolo.

Perspectivas

El análisis comparativo de la evolución actual de El Niño con 14 eventos anteriores, mediante la aplicación de métricas basadas en índices de temperatura superficial del mar y otros indicadores oceánicos, muestra que el evento de 2026 presenta una similitud relativa con los eventos de 1997-1998 y 2023-2024, principalmente por la configuración térmica observada en sentido longitudinal y latitudinal.

Esta comparación constituye únicamente una referencia sobre la evolución de las condiciones oceánicas y no implica que la intensidad, duración o impactos del evento actual sean equivalentes a los registrados durante dichos eventos.

El nivel del mar elevado, al coincidir con aguajes, oleajes o temporales, podría incrementar la probabilidad de desbordamientos, inundaciones y procesos de erosión en zonas costeras bajas y expuestas.

La perspectiva climática para agosto en las diferentes regiones del Ecuador es la siguiente:

	Precipitación	Temperatura Máxima	Temperatura mínima
Litoral	Normal a sobre la normal en la Costa	Sobre la Normal	Sobre la Normal

	centro-norte y bajo la normal en el sur		
Interandina	Normal a bajo Bajo la Normal	Sobre la Normal	Sobre la Normal
Amazonía	Normal a Sobre la Normal	Sobre la Normal	Sobre la Normal
Galápagos	Normal a Sobre la Normal	Sobre la Normal	Sobre la Normal

La mayor expresión del evento se prevé entre noviembre y diciembre, cuando las condiciones oceánicas asociadas con El Niño podrían alcanzar un mayor desarrollo y coincidir con la transición estacional hacia la época lluviosa en las regiones Litoral e Insular. No obstante, si el acoplamiento entre el océano y la atmósfera se fortalece antes de ese período, podrían presentarse señales anticipadas, como un incremento progresivo de la humedad, la convección y la frecuencia de las precipitaciones.

Las instituciones que conforman el CN-ERFEN continuarán monitoreando las principales variables oceánicas, atmosféricas, meteorológicas, hidrológicas y biológicas, mediante la información obtenida de sus sensores, plataformas de observación y modelos nacionales e internacionales, a fin de mantener una evaluación actualizada y proporcionar información oportuna para la toma de decisiones.